

EL LEVANTE ALMERIENSE

El acueducto del Real de Antas, en Almería, es un ejemplo de prosperidad económica y producto del desarrollo minero de finales del siglo XIX. Tiene una longitud de 293 metros.



Bienvenidos al Levante Almeriense, un destino sorpresa donde cada rincón tiene su encanto, su historia y su tradición. Con más de mil itinerarios por recorrer, esta tierra se descubre repleta de lugares alejados de lo fashion, pero capaz de dejar huella en todo aquel que se acerca.

A menudo volamos a países muy lejanos, pero ignoramos destinos próximos. ¿Qué es lo que nos separa de Almería? Apenas una hora de vuelo o una jornada de viaje por la autovía de la costa. Pero la zona del Levante Almeriense nos es, en gran parte, desconocida. Nos estremeció sobre el papel al leer *Campos de Níjar*, de Juan Goytisolo, y los dos capítulos que en *Al sur de Granada*, le dedica Gerald Brenan. Hemos visto su desierto en el cine y descubrimos en Vera Playa el primer hotel naturalista. Más reciente es el recuerdo del Portobello 2010 de Roquetas de Mar, en contraste con el mar de invernaderos que prolonga tierra adentro un espejismo de plástico. O la multiculturalidad en torno a El Egido, la tensión social y los multitudinarios conciertos de Creamfields. Está también el recuerdo de Palomares, la zona donde cayeron las bombas y se bañó Fraga, en radical transformación. Todo eso fue antes de descubrir la nueva realidad que emerge de una iniciativa de la Mancomunidad de Municipios del Levante Almeriense. Una sorpresa que ha hecho posible la unión de ayuntamientos de

distinto signo para potenciar sus bellezas más desconocidas. Bajo la sombra del impresionante cabo de Gata hay un vasto territorio por explorar, de Huércal-Overa a Mojácar, Garrucha, Antas, Bédar, Lubrín, Carboneras, Cuevas del Almanzora, Los Gallardos, Pulpí, Sorbas, Taberno, Turre y Vera. Playa e interior, mar y montaña, golf y aventura, gastronomía, aceite y vinos, paisajes desérticos o llenos de verdor, minas explotadas desde la antigüedad, y hoy abandonadas, que se abren a los ojos del viajero insaciable.

TIEMPO DE AVENTURA

Una experiencia que no deja indiferente es la visita al Paraje Natural Karst en Yesos de Sorbas y las mil cuevas de roca transparente y cristalina que brillan en la oscuridad. Equiparse es el inicio de la aventura: casco, mono, linterna y botas para explorar grutas, en ocasiones tan estrechas que es preciso gatear. Toda una inmersión en la espeleología con rutas de dificultad diversa, aptas para familias o solo para deportistas avezados. Mayor aún es la descarga de adrenalina que provocan las rutas en 4x4 a través de las zonas desérticas del interior. Parajes desconocidos, se diría que africanos, donde se preparan los participantes en los mejores rallies internacionales. Hay tramos que discurren sobre el trazado de un antiguo ferrocarril en desuso, del que sólo se han removido las vías para poder correr sobre ellas. La excursión arranca de Huércal-Overa y se dirige a Taberno. Los motores rugen cuando atraviesan kilómetros sin ver una construcción, ni un ser vivo. Pero la civilización queda cerca y se agradece, al regreso, un opíparo desayuno de tenedor y cuchara en el bar del pueblo.

Y es que a la hora de sentarse a la mesa las opciones son inacabables, y van desde unas migas de pan cateto y riquísimos potajes, en casas de comida típica, a la sofisticación de los restaurantes para el gourmet más exigente, ya sea en el Crisbe de Huércal-Overa, El Almejero de Garrucha o el chic Juan Moreno, el premiado chef de Vera que triunfa con un menú degustación de ¡9 platos! Todo ello acompañado con vinos de la región, tan excelentes como poco conocidos, y con aceites extraordinarios. Circulan nombres de pequeñas almazaras donde adquirir ese preciado oro líquido en su primera prensada.

LA TRANSFORMACIÓN DE MOJÁCAR

Y siempre está, cómo no, Mojácar, un mito que permanece vivo desde la época hippie y que hoy sigue enamorando a gentes de todas las latitudes que han elegido este lugar para vivir. Los extranjeros se han implicado tanto en Mojácar que ya forman parte del gobierno local, y colaboran en una transformación que va del pintoresquismo a la búsqueda de un más alto nivel de calidad de vida. Desde lo alto del pueblo encaramado en la montaña, la vista es extraordinaria y se derrama hasta el mar, donde se localizan las más bellas playas del litoral. **María Asunción Guardia**

másdatos

TURISMO DE ALMERÍA

Web www.guialevantealmeriense.com